

EL DIARIO MURCIANO

DIRECCION. CALLE DE VICTORIO, 33.—PRECIO DENTRO Y FUERA DE MURCIA, UNA PESETA AL MES.—NUMERO SUELTO, CINCO CENTIMOS

Gran Taller Constructor de Carros y sus similares

JOSÉ SANCHEZ

Calle de Snyedra Fajardo número 14. (antes Rumbra.)

Pinturas de coches y obras. Decorado y empapelado

Grandes existencias de ruedas en blanco.

EL CORSÉ PARISIEN

Esta acreditada casa cuenta con un variado y completo surtido en toda clase de corsés, desde el más económicos hasta el más lujoso.

Los modelos de esta casa todos proceden de Paris.

Se toman medidas á domicilio.

San Cristóbal 6, frente á la Administración de Correos.

PRECIO FIJO

EN LA 13

VERDADERA ZAPATERIA VALENCIANA

DE

ANTONIO PEREZ

Plaza de San Pedro, núms. 7 y 8, (frente á la iglesia)

PARA CABALLERO

PARA SEÑORA

Brodequines piel rusia color, cosidos.	13	Brodequines charol todo 1. ^a	13
becerro	10	2. ^a	11
charol y oscaría	14	y mate	9
Palainas negraz	14	varios colores	9
Brodequines y Botinas mate	10	Polainas carol y oscaría	11
y varios colores suela blanca	7	Brodequines mate	8
Este calzado cosido y punteado		Zapatos charol últimas modas	8
Brodequines becerro color alambrado	7	becerro color	7-50
Botinas una pieza	7-50	Este calzado cosido	
Botina y Brodequines mate	7	Brodequines charol y mate alambrados	6
Brodequines color moda	8	id. id.	5
Botinas lona varios colores	11-6	Polainas id. id.	6-50
1. ^a	6	id. y Botinas charol y rusel	5-50
2. ^a	4	Brodequines becerro color	6
Zapatos boers	8	co blanco 1. ^a	6
Zapatillas	8	2. ^a	5-50
Botinas becerro neta cáñamo	3-50	1. ^a	5-50
gamuza	4-50	2. ^a	5
Brodequines lona 1. ^a varios colores	6	3. ^a	3-50
2. ^a	3-50	lona varios colores 1. ^a	4
color	6	Brodequines becerro mate	5-50
Zapatos lona varios colores	3	1. ^a	5-50
		2. ^a	3-50
		suela blanca	5
		Zapatos de hebilla color dos suelas.	5-50
		1. ^a	5
		Zapatillas color una suela varias formas	2

Además encontrarán un inmenso surtido imposible de enumerar en todas clases de calzado desde lo más económico hasta lo mejor conocido.

NO EQUIVOCARSE

Plaza de San Pedro, 7 y 8 (frente a la iglesia)

Zapatos lona hasta de 3 años. á DJS reales

AL DIA

No haya olvido de lo que ha de constituir la felicidad del pueblo, de lo que puede y deber ser la base de su prosperidad futura, la base de su regeneración y de su engrandecimiento; que el olvido en este caso, sería culpa grande, merecedor de castigos y reprobaciones y pueba eloquente de que en España se ha perdido el intinto de conservación y que caminamos á la ruina, indiferentes y serenos sin preocuparnos de nada, sin que nada altere la paz de nuestros espíritus adormilados, sin que el mañana preñado de amenazas y peligros nos inquiete ni amedrente, caminando ciegos hácia el abismo sin procurar alejarnos y huir de sus oscuros bordes, de su tenebroso fondo, en donde caeremos irremediamente si á tiempo no retrocedemos, emprendiendo nueva ruta, la ruta que conduce á la dicha y á la riqueza.

Nuestros campos abrasados por la sequía, ya tienen agua, ya verdean; los agricultores respiran con más libertad y satisfechos sueñan con los rendimientos de sus tierras; los obreros olvidan los horrores del hambre y de las penalidades pasadas y sufren estóicos el hambre y las penalidades presentes ante la esperanza alhagadora, pero quizás engañosa, de su bien estar próximo; ya nadie recuerda las tribulaciones y las miserias de estos meses últimos; terminado el conflicto, se borra; se desvanece su pavorosa imagen y si acaso, que la nuestra memoria como turbadora pesadilla, como un mal ensueño.

Tememos que todo esto suceda; tenemos que las rulas lecciones de la experiencia no hayan dejado huella, rastro alguno en nuestro espíritu inconstante y veleidoso; tememos que no hayan aprendido, en la escuela de la desgracia, del hambre, de la deseperación, á prevenirse contra nuevos y probables males, tememos que las enseñanzas de una realidad dolorosa no hayan dado fruto; tememos que nuestras advertencias, que nues-

tros consejos, nuestras excitaciones se pierda en la desdenosa indiferencia pública, como se pierde la semilla arrojada en tierra estéril; lo tememos todo y lo tememos con fundamento, porque en este desdichado país ha sucedido siempre lo mismo, porque aquí no se piensa jamás en el día de mañana, sino en el día presente, porque no nos acordamos de Santa Bárbara más que cuando truena.

Es preciso despertar, es preciso moverse, es preciso que la oleada de la vida anime nuestro organismo y alumbre nuestra inteligencia, es preciso no desertar de la lucha, que todos ocupemos nuestro puesto; la necesidad nos lo impone, el bien público nos lo demanda; ese es nuestro deber y hay que cumplirlo.

Tras un invierno vendrá otro invierno y luego otro, y siempre lo mismo. Serás que sufren y mueren agotadas las fuerzas vitales á consecuencia de los atroces padecimientos del hambre; tierras que pudieran ser fecundas, productivas, condenadas á la esterilidad, víctimas del abandono. Este será el cuadro, cuadro desolador; este será, si no se pone pronto y eficaz remedio, si nuestras palabras son desatendidas, si nuestras advertencias se consideran como falsos augurios que no merecen más que una sonrisa incrédula y un mohín desdenoso.

LOS CONJUROS

Hoy empiezan los conjuros; á la hora de hacer el ajuste del presente número, oímos el primero de 1906. ¡Que alegría nos produce su agradable campaneo! El nos dice que el invierno se fué, que termina la primavera y entramos en el estío; el nos dice que el gusano está en la cuarta dormida, que la seda se salva, que la cosecha se asegura; y que la vía agrícola está en su fomento.

Los conjuros, con su poesía, nos alegran, nos animan para el trabajo, y son despertadores en las siestas veraniegas.

Los conjuros, á las seis de la mañana, nos avisan que dejamos la cama; á las once que

descansemos y preparemos la comida; á las cinco que despertemos y volvamos á trabajar hasta el toque de oraciones, toque también poético por las buenas almas cristianas.

Las campanas empiezan con la Cruz de Mayo y terminan con la de Septiembre; empiezan con alegría y terminan con tristeza; con la caída de la hoja que sucede muchas veces ser la caída de la vida.

DESDE LA TRAPERIA

¡La Cruz! Ese símbolo divino de la redención del hombre, ese recuerdo de los grandes misterios, es hoy objeto de la adoración de la Iglesia Católica, que al celebrar su "invencción", entona cánticos de alegría.

Si los esfuerzos de la iniquidad lograron ocultar, por espacio de tres siglos, el lecho de muerte de un Dios, el heroísmo, la virtud y la fé ensayaron sus fuerzas, y venciendo obstáculos descubrieron por fin la cuna de la vida de la humanidad.

La Cruz que se levantó en la cumbre del Gólgota como emblema de ignominia, se convierte en trono de la divinidad; la Cruz, que los hombres miraban como instrumento de su justicia, es hoy el símbolo de su misericordia; la Cruz, que antes fuera el castigo de los criminales, es ya el galardón de la virtud; la que antes era patíbulo de delincuentes, se transforma en era de adoración.

El orgullo del hombre, violando los preceptos, alarga su mano para tomar del árbol de la vida el néctar de la inmortalidad; y la humildad del Hijo de Dios extingue las suyas en el leño de la muerte para reconquistar, obedeciendo, la vida que el hombre perdió prevaricando.

El hombre intenta en el Paraíso hacerse igual á Dios, y Dios se somete en el Gólgota á la ley de las criaturas; el hombre opone á su Dios la fuerza del orgullo, y Dios enseña á los hombres la resignación y la humanidad.

La Cruz se levanta como m diadora entre las iras de Dios

